

# Lectio Divina



## Lectio Divina para la Solemnidad de la Natividad del Señor

*Empecemos nuestra oración:*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Señor, Dios todopoderoso, que has querido iluminarnos con la luz nueva de tu Verbo hecho carne, concédenos que nuestras obras concuerden siempre con la fe que ha iluminado nuestro espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

(Oración colecta, Natividad del Señor, Misa de la aurora)

### Lectura (*Lectio*)

*Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.*  
Lucas 2, 15-20

Cuando los ángeles los dejaron para volver al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: “Vayamos hasta Belén, para ver eso que el Señor nos ha anunciado”.

Se fueron, pues, a toda prisa y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después

de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

### Meditación (*Meditatio*)

*Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:*

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

*Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.*



# CATHOLIC.BIBLE

## Oración (Oratio)

*Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.*

## Contemplación (Contemplatio)

*Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:*

*¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?*

*Se fueron, pues, a toda prisa. ¿Me apresuro a buscar oportunidades de amar y servir? ¿Me apresuro a acercarme a Dios, o soy negligente en mis obras de oración y caridad?*

*Cuantos los oían quedaban maravillados. ¿Qué cosas maravillosas ha hecho Dios en mi vida? ¿De qué manera estoy llamado a dar testimonio de la bondad de Dios?*

*María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. ¿Qué preocupaciones me pesan en el corazón? ¿Qué bendiciones llenan mi corazón de alegría?*

*Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:*

## Oración final:

Reina el Señor, alégrese la tierra;  
cante de regocijo el mundo entero.  
Los cielos pregonan su justicia,  
su inmensa gloria ven todos los pueblos.  
Amanece la luz para el justo,  
y la alegría para los rectos de corazón.  
Alégrese, justos, con el Señor,  
y bendigan su santo nombre.

Del salmo 96

## Vivir la Palabra esta semana

*¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?*

Haz un propósito firme de hacer de la oración una prioridad en tu horario diario. Separa un momento específico cada día para asistir a Misa, rezar el Rosario, visitar al Santísimo, leer la Biblia, etc.

Copyright © 2017, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Todos derechos reservados.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano* © 1975, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.